Año IV — N. 142 — 10 CENTAVOS — Viernes 1 Agosto de 1924

la Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

RADOWITZKY

Ante este hombre, todos los anarquistas de la Argentina nos reconciliamos. El es la llama de que huyen a saltos todas las sombras. Estrechamos las filas, nos damos las manos e inclinamos las frentes orgullosas u ofendidas.

Su nombre vive en nosotros, no a manera de un recuerdo, o de una etapa o de un símbolo, sino más bien como un estado de espíritu. No crece en las apoteosis; crece en silencio. Tanto se le ama que casi no se le nombra. Pero cuando se le nombra, sentimos que algo en nosotros resplandece y estalla.

¡Radowizky! Corre un reguero de luz a través de las letras, como por sobre una mecha, chisporroteando. En un segundo, lo que dura el resplandor, corremos también nosotros, 15 años atrás, con el pensamiento. ¡Radowizky! Y el fuego llega a la bomba, se abre ésta como una rosa de hierro hirviente y lanza al aire, despedazada y aullante, la noche, el mal, la injusticia... Luego se vuelca a los lados, se despetala como una flor que da paso a un tierno fruto, y aparece él, Radowizky!

No le vimos sino el instante del estallido, al fulgor del grito de su dinamitazo. Fué bastante. Desde entonces sigue aquí, mesturado a nuestras vidas, como una seña en la piel, como queda temblando en el alma el saludo de un hijo que abandona la playa y rema al infinito.

El tenía 18 años. Y nosotros pasábamos por terribles momentos de impotencia y de rabia. Dentro su carne había un ángel que saludaba a la aurora. Dentro la nuestra una bestia perseguida y humillada. Y él tomó nuestra causa en sus manos y atropelló por todos. Era un niño! Diríase que se alzó de jugar con nuestros hijos, besó a nuestras compañeras y nos dejó a nosotros en nuestros tristes rincones, mordiéndonos los puños de dolor y de odio, y partió solo, solito.

Radowizky! Por más que querramos hoy, su nombre ya no nos suena ni a hierro ni a fuego, ni a venganza ni a justicia. Más, mucho más que todo eso, circunstancial o simbólico, nos sugiere Radowizky. Compañeros! Cuando en un tronco leñoso, que los huracanes hachean y despedazan y aventan, brota una yema de oro, todo el bosque suena a vida; cuando en un terrón reseco, carbonizado, maldito, revienta un tallo, toda la tierra lo acuna y canta. Es la voluntad de ser, de reproducirse, de poblar el mundo que triunfa en ellos. Es la audaz arremetida contra el destino, el envión de lo todavía posible contra todo lo que les decía ¡imposible! que ellos festejan. Comprendéis?... Radowizky es el color y la fuerza, la ternura y el coraje del anarquismo argentino. Por eso no se le nombra casi. Y cuando se le nombra, sentimos que algo en nosotros resplandece y estalla.

Y ahora nos le martirizan, se ensañan sobre su cuerpo, nos le matan poco a poco. ¡Anarquistas! Ante él, que es llama, deben huir a saltos todas las sombras. Démonos las manos, limpiémonos las frentes de orgullos u ofensas y atropellemos a todos sus enemigos. ¡Protestemos, protestemos! Acudamos a los mitines de la F.O.R.A. y "La Protesta" por Simón Radowizky. Y ¡viva la Anarquía!

R. GONZALEZ PACHECO.

Los medios y los fines

La fortaleza de todo movimiento revolucionario radica en las finalidades que sustente y en la concordancia que de ellas establezca con sus medios de actuación, esparcimiento y proselitismo. En esto, la corriente de las ideas anarquistas, amplia corriente de fecundas nociones ideales, fija una identidad substancial entre sus concepciones, medios y fines de realización. No podía ausentar de su fortalecimiento o arraigo, esta medida de fuerza ideal, vitalidad y conciencia. Fuera de la actuación revolucionaria del anarquismo en la entera vida social, en las subversiones y luchas del proletariado, toda otra dirección encaminase irremisiblemente en las vías de la política, es decir, en el desligamiento de los medios y los fines, que para el anarquismo son concordes. Significar hombres o núcleos compartícipes del ideal anarquista, es promover o contemplar movimientos, luchas, aspiraciones finalistas, medios y acciones sólo levantados al propósito de la finalidad.

Los anarquistas son sus afirmadores, sus substanciadores, sus propulsores. Ello no es tan slo una aspiración del devenir, una meta ideal, un propósito al cual, tendemos como un arco en tensión, nuestra voluntad revolucionaria, sino a su vez una vivificación y arraigo de ella en nuestros medios. en las diarias actuaciones, en la capacidad de lucha que logremos levantar en nosotros mismos. Finalidad es aspiración idealista y voluntad idealista también; es saber lo que se quiere, conocer lo que se aspira ;orientación y camino revolucionario y a la vez saturación y conocimiento de nuestra obra y nuestra acción con esta clara luz finalista. Es edificar, rehacer, levantar los movimientos y los revolucionarios con los propios materiales del porvenir.

Sólo en el anarquismo puédese establecer una corriente tan vital, tan enaltecedora, entre lo actual y lo venidero, la realidad y la aspiración. Los anarquistas son vanguardia, renovación, esfuerzo y voluntad afirmativas, por ser finalistas. No revolucionan y quebrantan la sociedad autoritaria, levantan la insurgencia proletaria, alzan la tea insurreccional, para tan sólo contener sus movimientos en los medios actuales; son definitivos, abierta y francamente subversivos por una finalidad anarquista. Nada de lo actual ofrendará una satisfacción al anarquista. Promueve la lucha y el descontento en todos los campos de la vida social, no por lo que ellos signifiquen, sino para abrazarles con la luz del anarquismo, de sus ideales revolucionarios y de liberación.

Así prepara el porvenir, la acción, la vida, la energía revolucionaria del anarquismo. Satura de su finalismo a los proletarios, la juventud, el arte o la cultura. No se retacea en la órbita de determinadas cuestiones — sindicalistas, institucionistas, clasistas — sino que las contiene y las amplía, las resuelve y levanta a su finalidad y del pavoroso problema de la explotación proletaria, de la cuestión obrera, a la que el socialismo y la política retraen a un hecho económico, hace el anarquismo un vivo problema social, abierto a la finalidad anarquista, sólo posible de satisfacción en una convivencia nueva.

Es necesario que aun más intensamente preparen el porvenir los anarquistas. que den a sus núcleos, a sus hombres y movimientos un verdadero cauce finalista, retornando a la obra anarquista y vaciando en los medios proletarios, como artesanos de una vasta y honda tarea de renovación, la capacidad y la conciencia de la finalidad anarquista. Retomemos su camino. Levantemos nuevamente, pacientemente, las fuerzas del movimiento obrero revolucionario. Es necesario volver sobre lo arado, hacer centellear una vez más la azada en lo surcos, esparcir la siembra.

Es necesario volver a la finalidad, hacerla actuante y viva, nutriendo nuestros medios proletarios con ella. Por la finalidad se han establecido todas las luchas, levantado en la Federación la afinidad revolucionaria del anarquismo combativo del proletariado argentino, la corriente idealista en el campo obrero y su conciencia frente al capital y el Estado.

Sobre ese campo ha labrado hondo más de una generación. La capacidad, la conciencia y la vitalidad del proletariado revolucionario se ha levantado de sus surcos. En el se ha trabajado el porvenir y la fuerza del anarquismo argentino.

Tomen a su cargo los anarquistas el retorno en los medios de la Federación del pensamiento de la finalidad. Dispongan sus energías en la lucha social. Ausenten de las organizaciones todo atropello, todo forzamiento, todo dominio.

Que aquelos medios de la finalidad anarquista, hoy desvirtuados bajo la imposición que pretenden ganarles, retomen la fuerza idealista y que el esfuerzo de la solidaridad anarquista encuentre su empleo en la lucha revolucionaria.

Sólo entonces, ante un movimiento tal de los obreros y los anarquistas por la afirmación de la finalidad, habremos hecho concordes una vez más los medios con los fines en el anarquismo y levantado en la Federación la aspiración finalista, que es un propósito ideal y un modo de acción a la vez.

—*.*—

ACLARACION AL C. pro Presos de Bs. Aires

Informados de la resolución de ese Comité de excluir "La Antorcha" de su seno, ponemos en conocimiento de quienes actualmente estén formando parte de él, que desde la fecha pueden retirarnos todo apoyo mientras se mantenga en pie esa resolución que es para nosotros franca y abiertamente digna de la Cheka o de la Cruz Roja burguesa, pero nunca de los anarquistas.

Creemos que ese Comité enviaba mensualmente a la compañera de Anderson Pacheco $ 30; no sabemos si los ha remitido, pero en todo caso puede pasar por la administración de "La Antorcha" que le serán devueltos; además, si la compañera de Domínguez ha enviado una carta es el deseo de Domínguez que el Comité proceda como si no la hubiera recibido. La solidaridad la entendemos nosotros sin la previa censura a los distintos modos de pensar.

Quedamos, pues, libres de la tutela del C. Pro-Presos de la Capital y libres de ella seguiremos como hasta ahora tan tranquilos batallando por la anarquía, lo mismo en la cárcel que en la calle.

MARIO ANDERSON PACHECO
SEVERIANO DOMINGUEZ

Cárcel de B. Blanca, julio 28 de 1924.

Por M. Anderson Pacheco y Severiano Dominguez

Todas las agitaciones cobran su verdadera fuerza, adquieren su más intenso carácter y son levantadas a una permanente acción, cuando obtienen el contributo siempre férvido de los anarquistas, cuando la militancia anarquista dá a ellas el calor revolucionario que la anima en toda ssus luchas. Los más diversos motivos disponen asíduamente al anarquista a toda acción solidaria, y desde el mitin protestatario hasta el propio gesto individual, marca en la historia y en los movimientos populares una prolongada y firme línea de acción. Ser noblemente solidario, el anarquista cede calurosamente a todo llamado. Todas las incitaciones hallan su corazón, su cerebro y sus puños dispuestos al reclamo. Dá al pueblo, a los hombres humillados y ofendidos, lacerados y castigados, su radioso contributo de fé. Vive con la angustia de entrar muy hondo en el dolor de los demás y el propio dolor de no poder resolver con la premura anhelada la vida de los otros y las sociedades en un sentido de bien, de justicia y amor. Todo esto, la propia acción y la lucha, hacen de los anarquistas y del anarquismo un movimiento que despierta en la humanidad las más altas notas solidarias, las más dispuestas sensibilidades y mueve las más heroicas luchas por la justicia.

Cada nuevo día dá al anarquismo un motivo de agitación. Desde el grupo lejano de obreros masacrados por las hordas nacionales y el recluído infamemente bajo la presión bestial del odio sayonesco, como Simón Radowizki, hasta el camarada asesinado en la mazmorra, nos clava en pié de lucha, agitando renovados motivos de defensa contra el Estado. En estos años de despiadada reacción, cuando el odio gubernamental desata todas sus furias contra los anarquistas, cuando las más bárbaras condenas son impunemente aplicadas a los obreros y los hombres de pensamiento, debe el anarquismo establecer sus agitaciones y sus movimientos de defensa. Debe restablecer sus líneas combativas, fortalecer sus objetivos solidarios, edificar desde abajo, a fuerza de voluntad heroica y de levantada fé, las sólidas bases de la solidaridad revolucionaria para el rescate de nuestros hombres. Anarquismo es lucha, es acción, es defensa y afirmación de la personalidad humana.

Por eso abrimos ante los anarquistas esta incitación a la solidaridad y la propia defensa en la impostergable y necesaria agitación por los camaradas Mario Anderson Pacheco y Siberiano Domínguez. A pesar de los ya largos meses de encierro y por las circunstancias mismas que habían motivado el proceso, con acusaciones infundadas, ya que M. A. Pacheco y S. Domínguez sólo habían emitido en una asamblea obrera simples opiniones, creíase que todo no pasaría de una represión policial y patronal. Mas el giro actual del proceso, que a pesar de haber sido desvirtuadas las acusaciones y destruída la base legal del mismo, permanece en pié y será remitido a sentencia, nos coloca en la situación de mover en los medios anarquistas y obreros de la Argentina una campaña que establezca un fuerte movimiento de defensa hacia Mario Anderson Pacheco y Siberiano Domínguez.

Con la aplicación del artículo 209 del código penal, base del actual proceso, de ser continuada y acatada su intervención, sería de todo punto imposible realizar asambleas gremiales en las cuales se planteara organización de huelgas de carácter parcial, ya que toda apreciación sobre tácticas de luchas caería bajo la sanción del código. Y esto, una simple apreciación por parte de M. A. Pacheco y S. Domínguez dió base al encarcelamiento y asentará la promulgación de la sentencia, de no mediar la presión obrera y anarquista.

M. A. Pacheco y S. Domínguez viven bajo una continua amenaza en la cárcel de Bahía Blanca. El odio de los sayones está constantemente dirigido hacia estos dos camaradas. Esto les llevará a extremar la rigurosidad y por su parte los presos necesitarán ser defendidos. ¡No abandonemos a estos dos militantes bajo la presión brutal del odio estatal! ¡Agitemos los medios obreros por la libertad de reunión! ¡Rescatemos de una calculada condena policial a M. A. Pacheco y S. Domínguez!

.

El comentario sobre un tema trillado

Vamos a hablar de la piara: la política. No es, por cierto, la primera vez que la prensa burguesa muestra tamaña sorpresa porque el pueblo americano, o, dicho sea mejor, la gran masa popular de esta región, se manifiesta esencialmente apolítica. Los periodistas de los diarios y las revistas viven en la luna, no entienden de la misa la media, a pesar de que escriben diariamente para los que vivimos en la tierra. La informalidad de esta prensa es bien común. Desde que la hemos conocido, sabemos que una cosa es lo que se dice en sus columnas y otra la realidad.

En la capital federal, del padrón electoral ha habido durante el último período eleccionario, una notable deserción: 80.000 inscriptos no han sufragado. Un curioso, no hace muchos días, se propuso interrogar a la gente del pueblo qué opinión tenían del lío Irigoyen-Alvear, de la intervención a la provincia de Buenos Aires y de otros problemas políticos de actualidad y se encontró con que el 99 por ciento de los interrogados contestaron, encogiéndose de hombros con un ¡qué me importa! elocuentísimo. El curioso salió decepcionado. Hay gente, escribe luego, que ni siquiera sabe que los dos caudillos máximos del partido gobernante están reñidos; otra que cree que monseñor De Andrea, aquel del gran calote, es ministro de Culto y no falta quien le haya dicho que lo único que sabe de la política es que periódicamente las calles de Buenos Aires se embadurnan de engrudo, pero lo que es leer los afiches ¡cuando!...

Preguntado un chacarero de la provincia de Buenos Aires sobre la intervención respondió: "que lo único que le convenía saber era si llovería mucho o poco este año"; preguntado otro, sólo se preocupó de saber si también este año no habría existencias de hilo sisal como el pasado.

Un comerciante del interior dijo: "¿Se aumentarán con eso los impuestos?"; otro comerciante, "que le bastaba con que no exoneraran al comisario de su pueblo y si lo hacían, que el interés radicaba en que el nuevo comisario fuera amigo suyo".

Los obreros fueron más explícitos: "¿Irigoyen-Alvear? ¡Ah, bueno, déjelos no más, a mí lo mismo me dá que vivan o mueran!" "¿La intervención a Buenos Aires? Sí, es lo mismo". "¿De política? No me hable, señor, no me hable!" "Los alquileres, el pan, el vestido, tengo tres hijos, ¡como para política estoy yo!" Y así todos; ni los obreros, ni los vigilantes, ni los barrenderos ni nadie sabía ni quería saber nada de todo eso... "¡Para qué!"...

Los únicos interesados fueron los que tomaban mate por los comités políticos, a la espera de puestos:

—"¡Ah, Irigoyen! ¡Ah, Alvear! ¡Ah, la intervención! El momento político exige que... etc., etc."

—¿Y para esto se enseña instrucción cívica en las escuelas? — dice el cronista. — Y se contesta: ...Es que por "algo" muchos han escrito siempre "aser" cuando el maestro se desgañitó en el aula por grabarle en el cerebro que el infinitivo del verbo se escribía "hacer"...

Quizá sea verdad esto, pero se nos antoja que ese "algo" no es el que piensa el cronista, ni los otros que protestan de los 80.000 infractores ni los demás que pontifican desde las altas y respetables tribunas de los rotativos matutinos sobre la ausencia de espíritu democrático. Ese "algo" es la realidad social, la conciencia adquirida por el pueblo de que la política ni vale, ni valló ni valdrá jamás para nada de provecho colectivo, sino para satisfacer las hambres atrasadas de los prójimos que buscan su amparo.

En cuanto a la ignorancia popular es mucha también, pero es imposible retener que "hacer" se escribe con "h" y con "c" cuando el rudo problema de la lucha por la vida, absorbe totalmente las 24 horas del día.

Y alegrémonos de la constatación: el pueblo es apolítico, por lo menos. ¡Salud, feliz verdad!

MAP.

El "Comunismo Agrario"

A un compañero de San Agustin

Explicación primera.—Esto no debía ser un artículo de periódico. Corresponde a la respuesta de una carta particular. Pero como a la ocasión la pintan calva — y aquí la ocasión es el tema — de prudencia es cuando aparece no dejarla escapar. Valga esta razón del porque de esta carta-artículo.

Explicación segunda.—La denominación "Comunismo Agrario" nos parece impropia, como impropia también nos parece esotra de "comunismo industrial". Para nuestro entender el comunismo no tiene nada que ver con la función comunizada para tomar nombre. La subdivisión por menesteres o tareas la creemos inútil. Lo que entendemos es que *todo* el comunismo puede ser anarquista o autoritario, centralista o federativo.

Y yendo al grano. Destaquemos sobre todo la idea enunciada en la explicación anterior. Todas las relaciones, todas las actividades sociales, políticas o económicas, pueden desarrollarse dentro de estos dos planos capitales: libertad u opresión. Donde haya libertad desaparece la opresión y viceversa. Hacia estas dos ideas, hacia estas dos tendencias — libertad y opresión — convergen todas las aspiraciones humanas. El progreso es el resultado del choque entre estos dos polos opuestos del pensamiento. La historia es su constatación. Las cesiones de la opresión a la libertad son las conquistas que el pueblo realiza prácticamente en este largo proceso.

Toda la vida social, pues, tiene dos interpretaciones. O se comprende que el poder y la autoridad son necesarios al orden colectivo o se comprende que sólo mediante el ejercicio de la libertad queda asegurado ese orden.

El comunismo, idea de solidaridad social, no podía escapar a la posesión de estas corrientes. Existe la convicción teórica — y mañana existirá tal vez el ejercicio — del comunismo autoritario, esto es, de la posesión común de la tierra, de la producción, de la distribución del consumo sobre una base de autoridad o poder que pueden ser tanto el sindicato, como el consejo de fábrica o el partido, y existe también otra convicción teórica de la posesión común de la tierra y los instrumentos de trabajo y de la distribución del consumo sobre bases de libertad, de comunas o grupos dirigiéndose a sí mismos, de acuerdo con la capacidad y las necesidades del conjunto. Estas comunas o grupos de productores o consumidores pueden federarse entre sí sobre bases de libertad, sin necesidad de mantener ningún cuerpo autoritario que imponga a los demás ciego acatamiento y respeto. Interpretando la autonomía de cada hombre en el grupo o comuna y la autonomía de cada uno de estos cuerpos en el seno de la federación, el desenvolvimiento de la vida libre tiene ya probabilidades de existencia. No se nos escapa por eso que en el desarrollo de estas relaciones aparecerá una gran cantidad de dificultades, pero ellas serán solucionadas de acuerdo al criterio que tengan los hombres. A medida que exista una mayor idea de libertad las relaciones serán más libertarias, como se constreñirán, estrechándose, si en los momentos apremiantes los hombres libertarios no conservan la serenidad y la confianza en sus ideas para solucionar los problemas que aparezcan.

El problema agrario es, antes de todo, un problema de función. La agricultura es una función tan necesaria a la sociedad como la industria. Se puede afirmar más todavía: la una necesita del concurso de la otra; son dos fuerzas concurrentes al sostenimiento de la vida social con valores más o menos idénticos.

El ejercicio de las funciones, de las tareas, puede ser realizado, como todas las demás actividades sociales, en la libertad o en la autoridad. Será libertario si los hombres que efectuan esas funciones — las agrícolas, pongamos por caso, ya que estamos hablando de ellas — se reunen entre sí y establecen condiciones que acatan por propia voluntad. Debe descontarse que estas funciones no serán iguales en todas partes, sobre todo las agrarias. Las diferencias de clima, las diferencias de suelo, etc., realizarán esta variedad. Habrá que cubrir necesidades de distinta índole en cada lugar o región.

Estas mismas funciones pueden ser autoritarias. Suponed el establecimiento de juntas campesinas que legislen las condiciones de trabajo y reparto de la tierra, en planos generales, con perfecto desconocimiento del terreno y el resto de necesidades a cubrir, compuestas por hombres de cualquier fracción, generalmente agenos a esas tareas y agenos a los problemas locales, y dadle a esa organización un poder como para que se cumplan sus veredictos contra la voluntad de los que opinen lo contrario y obtendréis un aspecto de vida autoritaria. Suponed, lo que no es mucho, otra junta campesina ordenando la distribución de materiales técnicos, de la producción o el consumo, dadle fuerza como para hacerse respetar como gobierno y estará renovada la autoridad. La importancia de la función desaparece entonces ante la interpretación de *como* deben realizarse esas funciones.

Desde un tiempo a esta parte, entre nosotros ha querido desviarse la propaganda anarquista con la creación de una cantidad de pequeñas escuelas, explotando la ingenuidad de las masas. Y ese, sinceramente, no es el camino: o se va con la verdad al pueblo o no se va. Porque, ha de tomarse como una taimada idea esa del "Comunismo Agrario" que finalmente no es otra cosa que la creación de un organismo sindical centralista, ahora, para convertirse mañana en un órgano dictador de las tareas agrícolas.

La interpretación del comunismo anarquista es general. Comunismo anarquista es lo mismo para los trabajadores de las fábricas que para los trabajadores del campo. La necesidad de libertad es común a los hombres de toda la sociedad, desempeñen cualquier tarea y pertenezcan a cualquier clase. La tierra, como los instrumentos de trabajo, como la producción y el consumo, deben ser cosas comunes de todos, como el trabajo necesidad común a todos también.

Así lo han entendido además todos los anarquistas hasta la fecha. Lamentamos no tener aquí, en la cárcel, los folletos "Entre campesinos" y "A los campesinos" para señalar a los compañeros que sus autores no destacaron la importancia de la función agraria, para construir sobre ella una teoría social, sino que se dirigieron a las masas campesinas para ilustrarlas acerca del comunismo y la anarquía como ideales sociales.

El problema agrario, pues, como el problema industrial no encierran la idea de comunismos específicos de tarea y menester, sino que a ellos deben aplicarse las soluciones que se acerquen más a nuestra interpretación del comunismo y la anarquía, por nuestra parte, como anarquistas, así como por su parte, los autoritarios, buscarán para esos problemas las soluciones de poder y gobierno.

M. Anderson Pacheco.

Cárcel de B. Blanca.

La usura

La usura es el solo fundamento de la sociedad actual, como de la pretérita. No podemos dar un paso sin tropezar con un cobrador que nos reclama su derecho por alguna deuda antigua. La propiedad individual es una sabrosa mentira para satisfacer nuestra petulancia; pero nada más. "¡Todos propietarios!", como se dice en los anuncios de los terrenos a plazos. Y van todos a la calle, o porque los hicieron víctimas de un engaño, o porque no alcanzaron a cubrir los derechos que tienen que pagar los "propietarios"...

No hay propiedad individual, en la acepción rigurosa de la palabra. Todo es préstamo y préstamo antiguo, de los primeros días de la sociedad; préstamo que nosotros no hemos recibido... y nuestros padres tampoco. ¿De dónde proviene esta anomalía? ¿De dónde sacaron lo sprimeros prestamistas para "prestar" a nuestros antepasados remotos una cabaña, una azada y un pedazo de tierra para que la labraran para ellos? ¡De nuestros padres mismos, que eran unos brutos y unos imbécies! Fueron éstos que, recibiendo en préstamo la tierra (para trabajar para los prestamistas), contrajeron aquella deuda que jamás se extinguirá, pues, por más que trabajen, la tierra siempre será prestada y el prestador no perderá su derecho. Esto es lo que se llama haber instituído un privilegio, sin necesidad y sin razón ninguna, pasando inmediatamente a establecer la usura, pues el prestamista apretó cada vez más a su deudor, hasta hacerle imposible la redención de aquella azada de oro y su propia liberación del compromiso. Desde entonces el privilegio se ha hecho poderoso y la usura se ha hecho institución.

Nada de lo que existe, ni aún sus vidas, les pertenece a las generaciones que nacen. Como después fué todo apropiado por los privilegiados, a quienes sus primeros deudores le llevaron diligentes cuanto arrancaron a la tierra y cuanto encontraron sobre ella, que estaba puesto allí para uso del necesitado sin distinción de ninguna clase, los que vinieran y habían de trabapar, habían de tomar otra azada en préstamo y contraer para su descendencia otra nueva e inextinguible deuda. ¡La usura tiene esta progresión fantástica! Y hoy se puede decir con Henry George:

"No se encuentra un pedazo del planeta en que el trabajador pueda trabajar sin pagar a algún semejante suyo el privilegio".

Nada de lo que existe nos pertenece. Nuestro brazo mismo puede ser reclamado en cualquier momento para ir a empuñar un fusil, si así conviene a los dueños de todo con quienes continuamos endeudados. Nuestro propio cuerpo, que es por lo que existimos y conocemos que somos, si nos resistimos a pagar la usura o a reconocer la deuda antigua y no andamos listos como en los bancos, puede sernos tomado y sepultado en lo hondo de una cárcel exigiéndonos de una vez el pago de la deuda completa.

Después que la prestación personal fué abolida, por los griegos, creo, y la legislación moderna abolió asimismo la prisión por deudas, nos queda la prestación personal y otra prisión por otra deuda más inextinguible: la que tenemos con el privilegio usurero. ¿Dónde darán un paso las generaciones que nacen que no tropiecen con un cobrador que les reclame su derecho por alguna deuda antigua? El reconocimiento y el pago de estas deudas son el sólido fundamento de la sociedad presente. Si todos nos negáramos de una vez a reconocer, para las generaciones que nacen, deudas antiguas de una azada, una cabaña, que aumentadas por la usura son hoy tan enormes que todas las azadas y todas las palas del planeta, trabajando diaria y continuamente no alcanzan a pagar, ni siquiera a amortizar, elevándose aún en proporción geométrica cada día, cada hora, que se trabaja por extinguirla; en una palabra, si un día declaráramos cancelado el privilegio, suficientemente redimida la azada miserable de nuestro abuelo que no permaneció ociosa y estuvo siempre produciendo para otros, habríamos concluído con la usura y habríamos establecido recién el justo valor de una pala, que es el de un puñado de trigo o de un trabajo apenas de dos horas...

¡La usura es lo que nos consume!

T. A.

Los anarquistas y el movimiento oorero

La discusión que ahora se ha suscitado en nuestro campo sobre este interesante tópico, será sin duda de un valor incalculable y de una saludable reacción frente a las desviaciones reformistas y dictatoriales de unos y las antojadizas y extralimitadas objeciones de otros sobre el verdadero valor de la participación de los anarquistas en el movimiento obrero.

Las circunstancias especiales actuales, de atropellos sin nombre, de abusos dictatoriales ejercidos en nombre de las ideas y apoyados por una organización creada, vivificada e influenciada por los anarquistas, como lo es la F. O. R. A., ha llevado a muchos camaradas a conclusiones completamente negadoras, no solamente en lo que significa la F. O. R. A. en su valor intrínseco como organización obrera y revolucionaria de avanzada, sino también en el desconocimiento y negación del importante rol que debemos desempeñar los anarquistas en el entero movimiento obrero, por ser él una de las más importantes, y de mayor valor, de las manifestaciones populares en el movimiento social y revolucionario de la época.

Algunos camaradas, sin querer tal vez, propician una "organización libertaria" de los trabajadores, negando así tal carácter a la F. O. R. A., siendo ese justamente el mayor de los errores en que han incurrido dichos camaradas, porque para llegar a esas conclusiones se han basado únicamente en las trasgresiones en que han incurrido repetidamente los hombres que se han turnado al frente del Consejo Federal de la F. O. R. A., y no en lo que en sí misma vale esta organización que los anarquistas han querido y quieren siempre libertaria.

La F. O. R. A. es una organización libertaria y no una organización autoritaria, como algunos afirman. Si los hombres que están a su frente ejecutan actos autoritarios, es deber nuestro, de los anarquistas, impedir que esos actos se continuen ejecutando, y tratar por todos los medios de volver al cauce libertario lo que saltó fuera de él.

Si nosotros creáramos otra organización en la creencia de que con ello se resolvería el difícil problema de la *Autoridad* y la *Libertad*, pronto nos convenceríamos del equívoco, pues la nueva organización no tendría más valor que el de sus propios componentes. Si éstos conservaran aun vestigios autoritarios, sus actos serían forzosamente autoritarios.

Yo no veo el motivo que ha podido guiar a algunos compañeros a propiciar por medio de algunos artículos la creación de una nueva organización, siendo que no se haría sino otra cosa que crear una organización idéntica a la F. O. R. A., con bases ampliamente libertarias, pero que fatalmente tendría en su desenvolvimiento los mismos defectos, por cuanto faltan los elementos indispensables para una organización obrera así tan idealmente libertaria, a no ser que lo que se desea sea una organización anarquista, pero en este caso habría mucho que discutir al respecto.

Los anarquistas debemos continuar actuando en la F.O.R.A.; hacer que sus actos estén cada vez más de acuerdo con sus principios ampliamente libertarios; evitar que hombres nada escrupulosos se erijan en caudillos y produzcan hechos vergonzosos. Esto es lo que debe hacerse y no creer ingenuamente que con otra organización todo quedaría salvado, pues por más bases libertarias que tuviera, nada se conseguiría si nosotros no fuéramos capaces de influenciar sus actos en sentido libertario. Y esto igual puede hacerse en la F.O.R.A. que en cualquier otra organización.

Los anarquistas, además, debemos actuar en el entero movimiento obrero, influenciarlo con nuestras ideas, creando en su seno los valores libertarios a los que, por desgracia, se está faltando en la actualidad.

Algunos otros camaradas han opinado que hay que apartarse del movimiento obrero, y esto es aún peor.

¿Cómo es posible alejarse del movimiento obrero, si es en él justamente donde está la parte del pueblo que más sufre las injusticias de este odioso régimen social, y por ende la más propicia a abrazar nuestras ideas de libertad?

Huir del movimiento obrero es sencillamente renunciar a la conquista para la causa de la revolución y de la anarquía del núcleo más importante de ese pueblo que animamos con nuestra prédica y nuestra fe a libertarse de la actual esclavitud social.

Siendo así, es un craso error el de esos camaradas que opinan que hay que huir de las organizaciones obreras como de lugares apestados.

Hasta hoy no nos han expuesto ninguna razón fundamental que nos convenza de lo contrario de esta nuestra opinión.

La propaganda de nuestras ideas no debe tener límites de ninguna clase. Allí donde haya un hombre, ahí iremos a propagarlas.

Angel Petrarca.

Por la propaganda anarquista en el Paraguay

Es dudosa en América la existencia de otro pueblo que haya sufrido y sufra con tan raro estoicismo ni menor indignación que el pueblo del Paraguay. País en el que la suerte del ciudadano depende de cuatro locos dados al caudillismo montonerista y bandolero, la vida en él es un calvario, una sangrienta tragedia. Cuando no son éstos los que inician por un qué te crees tú una revolución, y revolucionarios y gubernistas, arrean como a carneros a los pobres trabajadores, que entre selvas y barrancas dejan su pobre vida a girones, a pedazos corrompidos por la lujuria y el alcohol, es el "gringo" explotador y avariento que le chupa hasta la muña. Allí todo el mundo clava en la carne miserable sus garras de "yaguareté".

Y el pueblo, cuya única fortuna consiste en la enorme cruz de angustias y desazones que ha tiempo lleva sobre sus hombros de nazareno, no parece que tuviera otra misión que cumplir. Diríase que el sufrimiento, el dolor que Barrett describe conmovido y conmovedor, es una cosa escrita, para cuyo cumplimiento nace ya predestinado. Una condena que cumple por vaya a saber qué delitos cometidos por sus padres. Lo cierto es que está hecho a él religiosamente; como el niño al llanto, como el viajero al hambre, como el místico a sus ritos. Lo que en otros sería un castigo, para él es un precepto, voz del cielo. Y, de no aceptarlo, apenas si se le ocurre considerarlo fatal, como mal de herencia.

Por lo demás tiene callos en los hombros y mucha melancolía en el alma. No se anima a considerarse. No podría hacerlo. Hay todavía en su espíritu, como en las ruinas que bordean los caminos de su región, aleteos reminiscentes de la dominación jesuíta. Su morada intelectual es una celda, un verdadero claustro sin puerta al mundo ni ventanas al porvenir. Da la impresión de un Lázaro al que Jesús se olvidase de decir la segunda palabra bíblica. Ni anda, ni vive, ni cree. Vegeta apenas. Hombres y hembras, sean adultos o infantes, atraviesan el misterio de su vida como sombras fugitivas sin dejar en su camino más que gestos de desgano y una mirada lánguida, dulce y triste, tal una súplica. Hasta cuando hablan lo hacen a intervalos como si a cada frase les asaltase una pena. Pronuncian dulzonamente dejando, entre una y otra de las palabras, un signo de abatimiento o nostalgia, de pesadumbre o congoja.

Tal es el marco característico en que al pueblo del Paraguay se le advierte a "prima facie". Empero, quien haya visto sus luchas contra el burgués que lo explota, quien haya visto sus pupilas dilatadas sobre unos ojos brillantes, chispeantes de coraje, no duda que aún es hombre. Necesita nada más de quien le aclare la vida, quien le insinúe ideales. Una vez ganado a ellos, la contienda no le asusta. Ni la rehuye. Va hacia ella, más vale. Sumiso aparentemente, y humilde en realidad, es sin embargo fiero en las rebeliones. Su vida, hecha al dolor del cuartel, al dolor de las luchas que sus caudillos fomentan, al dolor del hambre diaria, está ya familiarizada con el peligro. Le importa muy poco perderla con tal de que en la partida a la que se entrega instintivamente lo anime una nueva esperanza. Tiene impulsos todavía. Esconde, bajo su aspecto pesimista y melancólico, rebeldías muy sentidas y por lo mismo muy suyas. Y en el fondo de sus penas, que son muchas y profundas, tal cual vez canta también. Ausculta en su corazón y, animado de bonanzas, traduce en notas quejumbrosas inquietaudes de idealista, veleidades libertarias. Tiene a pesar de todo sus dulzuras de poeta.

Su carácter es esquivo, receloso, desconfiado. Teme al contacto ajeno, sobre todo con el "gringo". Pero a poco que uno insista, a poco que uno se esfuerce por llegar a su interior, tocar el fino cordaje de su corazón de niño, tendréis en él al amigo, al camarada, al hermano. Tendréis un hombre capaz de daros su propia vida a poco que le exijáis. Y si se le habla de ideales cuya finalidad pueda traer para sí una vida independiente, libre de toda tutela caudillista y patronal, entonces hace lo que nunca. Sonríe y charla. De huraño y desganado se torna decidor y voluntarioso. Planea, inventa, decide. Sea cual sea el inconveniente, haya o no probabilidades de triunfo, él lucha, pelea, va adelante. Es ciego. Un abismo que se abra entre su plan y su obra, entre su furia y su idea, en el abismo se interna. O lo salva o muere en él. Es héroe. Necesita, no más, una esperanza en la vida, una luz que le indique la ruta del mundo nuevo. Tal lo hemos visto y adivinado nosotros durante un poco de tiempo que convivimos con él.

—

Estas anotaciones, y algo más que diremos en números posteriores, obedecen a la necesidad, entre nosotros sentida, de iniciar una campaña de acercamiento y solidaridad hacia los compañeros que en el Paraguay viven en un continuo sobresalto bajo la amenaza gubernamental. Después de las persecuciones y destierros de que fueron víctima todos los compañeros más o menos destacados en la propaganda revolucionaria, los que han podido regresar no tienen otro remedio que permanecer mudos. En perpetuo estado de sitio, ni siquiera les es posible publicar un manifiesto. Todas las puertas de las imprentas se les han cerrado.

Depende, pues, de los compañeros de la Argentina la ayuda a estos camaradas y la solidaridad con los hombres del pueblo entre los cuales les ha tocado actuar. Hay que tratar de hacer algo en bien de nuestra propaganda en el país que, al decir de un compañero en carta que nos escribe, muy bien puede que sea en no muy lejanos días, un hospital de sangre o tizón de la insurrección en la América del Sud. Por de pronto, la agrupación "Voluntad", cuyos miembros en mayoría conocen aquel país, nos comunica el propósito de dar una matinée teatral y conferencia la tarde del domingo 17 de agosto. En ella el compañero Pedro Martínez, recientemente llegado a ésta, hará una reseña del movimiento revolucionario en aquel país. Uno o dos compañeros más hablarán sobre temas de actualidad. El cuadro Melpomene representará una obra. La entrada será voluntaria. En el próximo número, seguramente, publicaremos programa.

A. OBRERO CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

Mitin de protesta contra las vejaciones y martirios impuestos a Simón Radowitzky, organizado por este Ateneo, el sábado 2 de agosto, en el local Patricios 1866, donde al mismo tiempo se expresará el sentimiento de protesta contra la bárbara condena impuesta al compañero Desiderio Funes.

Los anarquistas y obreros conscientes deben concurrir a este acto.

El Secretario.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Por Simón Radowitzky y Desiderio Funes. — Gran mitin

Para exteriorizar nuestra protesta por los atropellos cometidos en la persona del compañero Radowitzky por las autoridades del presidio fueguino, y la pena impuesta al camarada Funes, invitamos al pueblo al mitin del domingo 3, a las 15 horas, en la plaza Adolfo Alsina (Avellaneda).

El Consejo.

COMITÉ PRO DIARIO 'LA ANTORCHA'

POR SU PRONTA APARICION

Nuestra intensa labor para la concreción de las aspiraciones de un numeroso núcleo de anarquistas: el nuevo diario, está en camino de llegar a feliz término. Los esfuerzos empeñados en tal propósito, pronto darán sus frutos.

Las dificultades e inconvenientes con que tropezamos desde un comienzo fueron arduas. A las dificultades normales de toda obra de esta naturaleza que tuvimos que afrontar: condiciones adversas de la sociedad, falta de medios, etc., se agregaron las dificultades motivadas por la desleal y derrotista campaña de los que en nuestro campo sentían peligrar sus posiciones.

Esa campaña tuvo por efecto hacer nacer la duda y la desconfianza entre los compañeros sinceros que, ignorantes de la verdadera situación nuestra, se dejaron llevar por las calumnias e infamias de que fuimos objeto, sin detenerse, en consecuencia, a analizar los hechos y descubrir el grado de veracidad de las mismas.

Es indudable que ello, hasta cierto punto, surtió sus efectos, pero a pesar de todo hemos conseguido salvar en su mayor parte los inmensos obstáculos interpuestos a nuestro paso y los compañeros, a medida que el tiempo transcurre y nuevos hechos se desarrollan, van comprendiendo nuestras sinceras y acrisoladas intenciones, que en este caso no son otras que intensificar la propaganda anarquista y encauzarla, como nosotros la entendemos, sin exclusivismos ni restricciones, lo que redundará en beneficio de nuestra causa.

Con amplitud de criterio, con elevadas miras e intenciones sanas, el diario desarrollará una actividad y una función proficua dentro de la propaganda anarquista, y al mismo tiempo llenará la misión a que aspiran los compañeros que han cooperado a darle vida ,satisfaciendo de esa manera los anhelos de una gran parte de los anarquistas.

El nuevo diario ampliará los cauces de la propaganda anarquista, impulsando, estimulando y dando nuevos bríos a la actividad de los militantes.

Dijimos, al empezar, que tan bella labor pronto tocará a su término. Así es en verdad. Tenemos el propósito de iniciar, a la brevedad posible, la materialización de nuestra iniciativa. Estamos tramitando la compra de las máquinas, el cuerpo que dará vida al futuro diario. Necesitamos más dinero para iniciar la operación, por lo cual solicitamos la franca y pronta cooperación de los anarquistas y simpatizantes.

Por lo tanto, encarecemos a todos los que en tal sentido desean contribuir, que lo hagan prontamente, según permitan las circunstancias y los medios, ya sea con donativos, organizando funciones a beneficio, vendiendo las rifas en circulación o el libro de Antillí.

También encarecemos la devolución de las listas de subscripción a todos los que las crean ya suficientemente circuladas. Y hacemos, finalmente, especial recomendación a todos los que tengan dinero pro diario o para el semanario, ya sea por libros, rifas, paquetes, etc., lo envíen cuanto antes.

¡Por el cotidiano y su imprenta!: responded solidariamente, compañeros!

El Comité pro diario.

Toda correspondencia relativa al Comité, debe ser dirigida a nombre de Mauro Federico, Estados Unidos 3545.

EN TIERRA ESCLAVA

Bueyero, bueyero!

Hay espíritus tan simples, tan llenos de noches, ante cuya sola existencia las más firmes voluntades se detienen irresolutas; nervudos cuerpos sin nortes y sin alturas. Tales los que esa noche, todas las noches, hacían rueda junto al fogón, buscando en cualquier sutileza el tema de la velada, tratando, como sentenciaba Don Agenor, "de ganarle al tiempo los años que nos va robando".

De la vuelta del bueyerito, se hablaba. Según un peón que lo vió, de ceja a oreja tenía la marca.

Dos meses había estado en el hospital y a medio sanar le dieron el alta. Fué una helada madrugada de mayo. La tierra escarchada no recibía las caricias de los débiles rayos del sol de otoño y "el bueyerito" — no tenía otro nombre — hacía horas que galopaba entre las brumas, tras la tropilla rebelde. Su cuerpecito temblando, lleno del hambre que era su paga, saltaba endurecido sobre el animal, al cual sus piecitos desnudos, sangrantes, se apretaban para no caer. Una viscachera imprevista, una costalada y ese día un tropero le recogió junto al poste, escapándosele la vida.

Una vieja, a quien mataron un hijo en el cuartel, le vendó la herida y a los dos días lo tiraron en una carreta de paso para el pueblo que lo dejó en la puerta del hospital, de esas casas que los pobres hacemos y mantenemos para que la beneficencia se honre en perpetuar nuestra vida de esclavos.

Se atizó por última vez el fuego, se cebó el último mate y las borrosas figuras fueron puerteando, rotas por la dura jornada, listas para recomenzarla.

—

Han pasado cinco días, desde la vuelta del bueyerito.

Esta mañana he llegado el primero a la parva. Entre la paja se alza mi amigo — que aún no conozco pero que ya tengo por hermanito; — anduvo a la caza de peludos y lo venció la fatiga y el frío, pues de hilacha era su camiseta y de una arpillera a lo chiripá, su bombacha de gauchito. Un mechón rebelde le caía en la frente, en la que al igual que en su infantil carita se dibujaban las huellas de soles abrasadores y de fríos cruentos; todo un proletario, con el destino infamante y doloroso del proletariado.

Nos hicimos amigos. Igual dolor nos atormentaba; a mí, en la comprensión de la injusticia social, a él en la realidad de su martirio. Pero por breves días. Ayer, al regresar a las casas, cuando la puesta del sol, vimos que el patrón y una yunta de milicos lo arriaban para el poblado. Había faltado plata en la última paga y se sospechaba de él, del que no tenía ropas, del que dormía en la chala, del hijo sin madre.

Lo arreaban... Del poniente la atmósfera se teñía de sangre, auroleando la figura del hermanito preso, de sus carceleros, del patrón que detrás le azuzaba:

—¡Vamos!... ¡bueyero!... ¡ladrón!... ¡bueyero!

Y el sol parecía tornarse en un gigantesco monstruo sanguinolento, listo para la inmolación que autoridad y propiedad — forma de la autoridad — le ofrendaban...

En la noche, una yunta de gendarmes y un patrón, hacían justicia en las débiles carnes, le entregaban a la cárcel...

Y el viento repetía:

—Bueyero... ladrón... bueyero.

Era en tierra de esclavos.

J. M. Lunazzi.

—•••—

Exposición y crítica

La agrupación editora y responsable de ese periódico anuncia la realización de un acto que, a no dudarlo, será de trascendencia para la propaganda anarquista regional.

Dícenos que será de exposición, crítica y contradictorio.

Ha producido ciertas sonrisas, y ha servido para dirigir a "La Antorcha" ciertos puazos, lo de "contradictorio".

Y en cambio el efecto que hubiera tenido que producir en la colectividad — sin excepciones — sería aquel que nos anuncia días mejores, anchura de pensamiento, libre intervención de todos en la discusión y aporte de conocimientos para la solución de todos los problemas que se debaten en el campo de las ideas.

No es posible admitir, ni aceptar, que las cosas nuestras — que son las del pueblo — estén en las manos de dos o tres, y que éstos, arrogándose la representación de los anarquistas: (la prensa ha sido siempre el órgano emisor del pensamiento) hablen, hablen, hablen... ellos solos, sin permitir a los demás opinar.

En este estado la propaganda hace que la colectividad sea subyugada, maniatada y aparezca como un vulgar rebaño, es decir, ni más ni menos que la gente de las chacras o las estancias que en día de elecciones son puestas de uno en fondo y llevadas a votar, depositando en las urnas la boleta que el caudillo les entrega en la puerta del comicio.

Obvio es decir aquí lo que es la colectividad anarquista, qué significa en el progreso de las artes, las letras y la ciencia ese puñado de hombres que, bregando año tras año, han abierto con su esfuerzo, a golpes de luz, camino a la más alta conciencia de los pueblos.

Pero, volviendo al motivo que me llevó a escribir estas líneas, yo quisiera que ese acto fuera lo que exterioriza esta agrupación de exposición, de crítica y contradictorio.

Quisiera que, como acaeció en el Congreso Anarquista de Avellaneda, la discusión se agotara por el libre acuerdo de los asistentes, quedando así en el ánimo de todos — amigos y recién llegados — la impresión exacta de la moral que encierra nuestro ideal: el comunismo anárquico.

Quisiera que, si no alcanzan las horas que se han conseguido para la realización de este acto, éste continuara en fecha breve para que quien lo deseara opinara también con la misma libertad que los oradores designados para reforzar sus opiniones o para contradecirlos.

De esta forma se descorrerá el velo que tiene empañado el amplio horizonte anarquista regional.

Espero que no de otra manera ha de ser si es que en realidad los intereses son lo mismos.

Y habremos dado así un paso en firme y hacia adelante, ya que hasta el presente nos habíamos estancado.

Crisol.

—•••—

Mi contestación a "La Protesta"

"La Protesta" del 25 de julio se ocupa de mí. Dedica a mi persona dos columnas editoriales con la pretensión nada pequeña de obligarme a ingresar en una de las banderías del anarquismo argentino. Para ella, querer colocarse encima de las oleadas de injurias que por doquier brotan y se esparcen en afanes de ajena muerte moral, tener siempre presente en la mente la excitación de los ánimos y considerar que más valdría arrancarse la lengua antes de pronunciar una palabra que atizará más las pasiones, o cortarse la mano antes de trazar una línea que añadiera al vergonzoso espectáculo otra nota de vergüenza, es ser falto de carácter, "neutral", indefinido y componedor.

Es preciso que yo escoja. El dómine que me envió el ultimátum espera, con las disciplinas en alto, mi resolución. Para él no hay más alternativa que afiliarse a uno de los sectores antagónicos. Pero, ¿y si no me siento bien dentro de ninguno? ¿Si me parecen, cada uno a su modo, demasiado estrechos? ¿Si ninguno de ellos, sea por su criterio de actuación o por su actuación misma, llena mis aspiraciones? Debo, a pesar de todo, embanderarme, regimentarme, porque lo ordena un ente sin duda infalible, puesto que se mete con tal atrevimiento a dirigir la actividad de los otros.

De modo que yo, que rechazo la autoridad de un gobierno, ¿habría de aceptar que un anarquista mande en mí? Yo que me he levantado contra la sapiencia dictatorial bolchevique, ¿habría de someterme a la sapiencia dictatorial anarquista? Yo que quiero ser sencillamente anarquista, y luchar por mis ideas del modo que a juicio mío resulte más beneficioso para ellas, ¿habría de catalogarme "protestista", "antorchista", "aliancista", o aliancista disidente porque plugiere a quien aquéllo escribió? Posiblemente se ha equivocado sobre mi modo de ser el señor articulista.

Se me va a contestar que se es anarquista o no se es, y que los únicos anarquistas verdaderos están allí donde se me hablará. Y se me conminará como en las peores épocas del fanatismo religioso: "o con nosotros, o contra nosotros". ¿Y si yo no quiero estar ni con vosotros "ni contra" vosotros? Alardear del monopolio anarquista, afirmar que sólo es ácrata quien como uno piensa origina la intolerancia sectaria y la muerte de todas las libertades. La posesión de la verdad absoluta es el sofisma justificador de todos los despotismos, e imponer o pretender imponer un criterio exclusivista, más bien ya credo que criterio, es dar nacimiento a una nueva forma de tiranía.

¿Qué sociedad anarquista sería hacedera con un tal estado de espíritu? ¿Qué armonía libre, qué concordia espontánea serían posibles allí donde el menor matiz diferenciador de la comprensión de un hecho o de una idea originase el furioso surgimiento de las enemistades? Si la anarquía del porvenir fuera apreciada por los que nos observan en razón de lo que es el anarquismo hoy, en este país, seríamos los más eficaces forjadores de convicciones autoritarias.

Como hombre de recurso en materia de calumnia, el autor del ultimátum prevee mi "arribada forzosa" al sindicalismo camaleonista. ¡Y dice más lejos, que su ánimo no es morder en la ajena reputación!... ¡Pero, si ha mordido ya, y lo sabe, con esta sola insinuación hecha adrede para dejar abierto el camino a ulteriores y proyectados ataques! Sé, porque es tradición de la casa, que se espera la primera oportunidad para lanzar contra mí, a los cuatro vientos, una excomunión fulminante. El artículo que yo comento es una presión para que yo me coloque en una actitud que proporcione un pretexto.

Así, ya no se trata sólo de defender los principios, se trata de arremeter contra todo el que no acata el particular modo de ver y no adopta el propio modo de obrar. Se busca por sistema, se provoca, casi con fruición, el despellejo de un compañero, se quiere obligar a tomar una posición de adversario... ¡Pero, si esto es patología pura, es demencia, es anormalidad! Es, en todo caso, lo contrario, en absoluto, de lo que se debiera hacer, de lo que todo hombre sensato tiene el imprescindible deber moral de realizar en la vida!: el aunamiento de los pobres bípedos que hasta ahora han sido, sobre nuestro globo, sus más terribles enemigos. El término del suicidio perenne de la humanidad debe ser lo que ha de distinguir la vida anárquica de la autoritaria, sea esa autoridad política, religiosa o económica. Y si no hay, y si no ha de haber esa distinción fundamental, se podrá ser quizás anarquista en las intenciones, pero no se lo será en el espíritu ni en las acciones.

Esta independencia mía de posición y criterio ha de reportarme calumnias al por mayor. Tan pronto saldrá a luz este trabajo, amigos de Europa, compañeros míos de España, Rusia, Francia, Alemania, leeréis en "La Protesta", dirigidas contra mí, las más infamantes acusaciones e insultos que los mismos adversarios nunca me han dirigido. Pero ya sabéis, camaradas, quién quedará deshonrado.

Gastón Leval.

Nota: Entrego este artículo a "La Antorcha", sin por esto ser redactor de este periódico que tiene, por lo demás, toda mi simpatía. Declaro, por otra parte, que no emplearé más ninguna columna de periódico nuestro en defensa propia. He venido a la Argentina para defender las ideas, y esto es lo que mayormente me interesa.

NUESTRO ACTO

Creyendo de necesidad para la mayor eficacia de esta campaña de afirmación de nuestra posición y nuestras ideas anarquistas, rebasar los medios del semanario dándoles mayor alcance, el Comité pro diario "La Antorcha" ha organizado un gran acto público a realizarse en el salón **"Armonía"**, de la calle **Belgrano 3272, el domingo 10 del cte. a la mañana.**

Para esto, el semanario no basta, pues nuestra prédica no puede conformarse con llegar solamente a sus lectores. Es preciso, entonces, llegar a los que no lo son, y que por no serlo, precisamente, se forman a nuestro respecto, por conducto interesado de terceros, apreciaciones antojadizas, representándose equivocadamente nuestra posición en el movimiento anarquista. Muchos de ellos nos ignoran y, a pesar de eso, incurren en la lamentable actitud de emitir juicios que no pueden a menos que falsear la realidad de lo que somos, queremos y pensamos. De ahí, la necesidad del anunciado acto público, cuyo fin es el de llegar con nuestra palabra hablada a la comprensión de los obreros y los anarquistas a quienes no llega nuestra palabra escrita.

Por lo demás, la propaganda oral establece un contacto más directo e íntimo con el público, cuyas impresiones, recogidas de cerca, pueden ser rectificadas en el acto, si son equivocadas o faltas de comprensión, por la palabra aclaradora de equívocos, disipadora de tortuosas apreciaciones, desvanecedora de dudas.

Esto no significa, ciertamente, desmerecer la eficacia de la palabra impresa. Esta llega, en verdad, a un número mayor de compañeros, pero la hablada, aunque no llegue a tantos, llega a otros, y es a esos otros a quienes nos interesa disuadir de sus errores y rectificar en sus apreciaciones hechas sobre falsas referencias.

Queremos hablar a todos los anarquistas; que no quede nadie sin leernos u oirnos. Para cumplir este deseo hicimos una gira, haremos oportunamente otras y organizamos el acto público del domingo 10.

Qué queremos? qué pensamos? Los que, no leyendo "La Antorcha", no lo sepan, pueden saberlo asistiendo al anunciado acto de exposición y crítica, en el que los compañeros **Alberto S. Bianchi** y **R. González Pacheco** hablarán sobre los siguientes temas:

La Federación. Su necesidad, su creación y su espíritu en la vida obrera argentina, sus luchas y definiciones. Los anarquistas y la F. O. R. A.

Interpretación federalista en la lucha obrera, del movimiento y la F. O. R. A. La gestión federalista como base y fuerza de sus movimientos.

Anarquismo y sindicalismo. Posibilidades anarquistas y posibilidades del movimiento obrero. Los problemas del trabajo en la Revolución Social.

EL GRAN ENEMIGO

El Hombre Rojo y el Hombre Negro están luchando frente a frente en toda la faz de la tierra. La inextinguible ambición de poderío sobre el hombre: he ahí la esencia de la fuerza del Hombre Negro. Cruel, avariento y malo, ha desplegado sus vastas alas por el mundo y rodea la tierra con las negras sombras que infunde por doquiera. Su deseo es que el hombre le sirva únicamente y sometiendo al mundo por el hierro, por el oro y por la mentira, llama a Dios para que confirme su negra tiranía sobre la humanidad.

Sus palabras son: "¡Todo es mío! ¡Yo soy el poder! Por eso yo soy el alma y el sentido de la vida; soy el amo de los hombres. El que estuviera en contra de mí, en contra de la vida misma estaría: sería un criminal". El Hombre Negro es el dragón de quien las leyendas dicen que mora en las cavernas de las montañas.

El poder del Hombre Rojo es su ardiente deseo por una vida que sea libre, inteligente y espléndida. Su espíritu inquieto arde constantemente e ilumina las tinieblas de la vida con los relampagueos caprichosamente coloreantes de la belleza, con la formidable y provocadora luz de la verdad y con los serenos rayos del amor. Por todas partes su pensamiento enciende una gran llama de Libertad, y su resplandor poderoso envuelve ardiente y ansiosamente a nuestra tenebrosa y ciega tierra y la mece en el sueño alado de la felicidad para todos los hombres.

Sus palabras son: "¡El mundo es para todos nosotros! Todos somos iguales. Muy dentro, en el corazón de cada hombre, hay un mundo entero de bellezas. Que ningún hombre se desespere convirtiéndose en torpe instrumento de un poder insensato. Nadie debe someter a otros a sí. El poder, por el amor al poder, es el crimen".

El Hombre Rojo es San Jorge, el matador del dragón, el que viene luchando desde tiempo inmemorial por la belleza y por la libertad contra la serpiente de la traición.

La batalla peleada por el defensor de la verdad contra el monstruo de la mentira contiene en sí toda la vida, todas sus alegrías y todas sus penas, su poesía y su tragedia, las más amorosas y fecundas leyendas de la tierra.

Entre el Hombre Negro y el Hombre Rojo se mueve continuamente un pequeño Hombre Gris, modesto e inquieto. Su afán es la vida confortable, tibia y opípara, y para obtenerla no titubea en abusar de su alma como cualquier prostituta abusa de su cuerpo ajado. Está pronto para servir de esclavo a cualquier amo si es que así asegura su saciedad y su paz espiritual. Nada le importa saber quien lo alimenta: una bestia o un hombre, un idiota o un genio. Toda la vida no es para él sino un espejo donde se ve a sí mismo. Tenazmente se sabe prender a la vida, pues posee todos los talentos del parásito. Su alma es el torso del soñoliento lagarto, conocido por el nombre de "trivialidad", y su corazón es el aposento de un pálido miedo; su deseo es divertirse mucho, pero teme los contratiempos, y esto produce una arruga en su compostura y le hace perder su línea recta. Es siempre un provocador y un instigador.

Cuando el Hombre Negro va ganando la batalla, el Hombre Gris, prudentemente, le sopla al oído del Rojo:

"¡Mirad, la reacción avanza!"

Cuando el luchador de la verdad y de la libertad va triunfando, el Hombre Gris le dice al Hombre Negro:

"¡Vigilad, el socialismo avanza!"

Su fetiche es siempre el mismo: "¡Que se mantenga el orden!" Aunque sobrevenga la muerte espiritual de todo el país: ¡que se mantenga el orden!

Y el orden significa para él, la muerte para todos los que viven.

Cuando advierte que el Hombre Negro está exhausto en la pelea, interviene entre los combatientes y engaña a ambos.

Humilde y cuidadosamente se acerca al Hombre Negro:

"De seguro que el pueblo es un rebaño y necesita un enérgico pastor. Pero creo también en que es tiempo ya de dar a esas gentes algo más que cadenas. Si tú les das un poco en adición a la nada que ellos tienen ahora, tendrán entonces, aunque no todo cuanto piden, por lo menos algo más que lo que ahora tienen. Esto aquietará a las masas y hará disminuir el peligro del Hombre Rojo, pues todas sus fuerzas están en el descontento de las masas. Dejadme, entonces, tomar el asunto en mis manos: yo lo arreglaré".

Y el asunto pasa a sus manos, y él lo arregla: obtiene una vida confortable, tibia y opípara para sí mismo.

El Hombre Negro, después de haberse aliado con el Gris, se hace un poco menos cruel, pero un poco más estúpido e insípido en su rigidez inanimada. El Hombre Rojo se hace más y más audaz, hasta que a su oído viene a hablarle ceremoniosamente el Hombre Gris:

"Sin duda que ya es hora de intentar de una vez por todas que la vida se acerque a nuestro ideal. Pero tú no puedes de un salto hacer feliz a todo el pueblo. Hagamos un poco hoy y un poco más mañana, y finalmente todos los hombres gozarán de todo lo que quieran. ¡La fortaleza del sabio está en la prudencia de sus cálculos! El Hombre Negro cederá; sólo que tú debes conducir este asunto con sumo cuidado. Déjamelo... Yo lo arreglaré con él amigablemente".

Y se le conceda o no, el Hombre Gris sabrá hacer uso de esta oportunidad, ¡y de nuevo establecerá una vida confortable, tibia y opípara para sí mismo!

El Hombre Rojo queda una vez más pálido y abatido, y el Hombre Negro una vez más despliega las crugientes alas de su poderío. La vida, una vez más, es tétrica y silenciosa, y su aliento es pesado. Pero el Hombre Gris disfruta ahora de las menudencias del reposo.

Algunas veces el Hombre Gris es capaz de dar sus servicios por nada; en otras ocasiones quiere ser pagado. Nada hay que no lo encuentre listo. Pero nunca, en verdad, tomará una acción decisiva, y sea lo que fuere la cosa que parezca estar haciendo, nunca es noble ni hermoso.

Este ser miserable, falso y pequeñuelo, siempre toma el curso medio entre los ex[illegible] [illegible] impide alcanzar [illegible] que se debate en la lucha.

Arrastrándose arrogantemente entre los combatientes, en su impotencia confunde todos los colores de la vida en uno sólo: gris descolorido, sucio; fastidioso y estúpido.

El Hombre Gris simplemente retarda la inevitable disolución de todo lo que ya está muerto desde hace mucho tiempo y constituye un obstáculo en el camino de lo viviente: él es el eterno enemigo de todo lo amplio, de todo lo claro, de todo lo valeroso.

Máximo Gorki.

Estamos...

Estamos a ceder y a abarcar. Ceder de nosotros todo esfuerzo, toda acción, toda idea a los demás. Abarcar la mayor cantidad de círculo, de espacio, de tiempo para prodigar lo que deseamos.

Ceder es darse. Entregar como los árboles las sombras y los frutos y como las flores, el perfume y la alegría del color. Entregar por entregar y nada más.

Abarcar es proyectarse. Abrazar como la luz el mayor espacio de sombra o como el agua que corre el lecho más extenso.

El hombre que no entrega su corazón y su vida a los demás cierra sus sentimientos al amor y lacra su vida por la avaricia, reteniendo tal vez así lo que siquiera es suyo propio: la vida.

Quien tiene desconfianzas de abarcar no tiene conciencia del valor de sus ideas ni confianza en su acción. No se empaña el oro aunque esté tirado en la calle ni se mancha el rayo de luna aunque atraviese las charcas.

A ceder y a abarcar estamos nosotros, los anarquistas, compañeros. A ceder todo el caudal de lo que somos, poco o mucha cosa y a abarcar el gigante corazón del pueblo, con nuestro esfuerzo, si se puede.

NOTAS

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

El domingo 10 de agosto, a las 14 y 30, en el salón Worwaerts (Rincón 1141), se realizará una matinée, a beneficio de este comité.

La A. "Arte y Natura" representará la com. dram. en 3 actos "Las Campanas".

Entrada general 1 $; menores gratis.

Comité pro presos y deportados. — A su total beneficio se realizará una velada teatral el jueves 7 de agosto, a las 21, en el teatro "Coliseo Rivadavia", (Rivadavia número 7802), con el siguiente programa:

Representación de la comedia dramática en 3 actos de V. Martínez Cuitiño, titulada "Mate Dulce"; canciones por los compañeros Martín Castro y J. Mata y recitación por un compañero.

Entrada general 1 $. Menores gratis.

Biblioteca Escuela "Eliseo Reclús", de Caleufú, F. C. O. — Pedimos a los centros, agrupaciones editoras y a los compañeros en general, nos remitan libros, folletos y propaganda para que los componentes de esta biblioteca-escuela de reciente formación, puedan distribuirlos por esta zona de campo.

Envíos y correspondencia a nombre de Valerio Chaves, Caleufú, F.C.O.

Federación Obrera de Sindicatos Ferroviarios. — A los sindicatos y compañeros: Llegándonos día a día pedidos del folleto "Federalismo y Centralismo", declaramos que de los 20 mil editados no nos quedan ni para coraje. A fin de satisfacer esa necesidad, rogamos a los sindicatos y compañeros a quienes les haya sobrado, nos los devuelvan a nombre de Miguel Peralta, San Blas 1332. — El Comité Representativo.

Giornale Anarchico Avvenire". — I compagni e simpatizzanti sono pregati di concorrere alla riunione che avrá luogo domenica 3 di agosto, alle ore 15, nel locale di B. Mitre 3270. Trattandosi assunti importanti, si prega che nessuno manchi. — Il gruppo.

Agrupación C. Anarquista "Brazo y Cerebro" de Tucumán. — A beneficio del periódico "¡Adelante!" que edita esta agrupación, se realizará una velada y conferencia el domingo 17 de agosto. El cuadro "Libertario" llevará a escena por primera vez en Tucumán la obra basada en la sangrienta tragedia patagónica titulada: Santa Cruz.

Para distribuir en este acto, solicitamos de los grupos editores de los periódicos anarquistas envíen material de propaganda a nombre de: G. Roberts, Lavalle 849.

Bibl. P. de P. Patricios (Sub-Comité pro diario "La Antorcha"). — El próximo domingo 3, a las 15 horas, efctuará una asamblea en Almafuerte 604, en la que se tratarán importantes asuntos, invitando a los adherentes y simpatizantes a concurrir a ella.

Ateneo "Arte y Cultura". — Mañana, sábado, a las 21 horas, en su local Beauchef 1496, este Ateneo realizará la primera conferencia del ciclo que organiza, en la cual hablará el profesor Miguel Piedrabuena, sobre el tema: "Conceptos dogmático y científico del lenguaje".

CENTRO NATURISTA NUEVA ERA

Llama a los naturistas y simpatizantes a la reunión que efectuará este Centro con el propósito de aunar fuerza e inteligencia, y así ver de intensificar la propaganda en lo posible.

El proyecto es grande, sólo falta poner el interés común para llevarlo a la práctica.

Esperamos concurran al local Bartolomé Mitre 3270, todos aquellos que se interesen por la superación de la vida actual de la humanidad.

La reunión se efectuará a las 20 y 30 horas.

El Secretario.

"CENTRO NATURISTA DE ESTUDIOS" DE BAHIA BLANCA

Invitamos a todos los vegetarianos y naturistas, como así a los simpatizantes, a la reunión que se efectuará el día 10 de agosto, a las 16 horas, en nuestra secretaría Donado 47, para tratar asuntos de interés general para nuestro Centro.

Idioma esperanto. — Las personas que simpatizan con este idioma auxiliar, le invitamos a que se inscriban para el curso gratuito que nuestro Centro dictará para los primeros días de agosto. La inscripción se puede solicitar por correo o a nuestra secretaría los jueves a las 21 horas.

ORIENTACION

Publicación mensual, editada por la "Agrupación Gráfica Bonaerense" de Santa Fe. Se distribuye gratuitamente.

SUBCOMITE PRO "LA ANTORCHA" DIARIO DE ROSARIO

Teniendo en cuenta la situación por que atraviesa el comité Pro-Presos de Rosario, muy precaria por cierto y considerando que la ayuda a nuestros hermanos presos por cuestiones sociales se hace cada vez más necesaria, este subcomité en su última reunión ha resuelto auspiciar una función y conferencia a total beneficio de dicho comité.

Esta se realizará el sábado 2 de agosto a las 20.30 horas, en el salón de "Ferroviarios Unidos", Güemes 2054.

Nota: Este subcomité tenía anunciada una velada y una matinée para el 9 y 10 de agosto a beneficio de "La Antorcha" diario, pero por las razones expuestas más arriba han sido postergadas para el 5 de septiembre.

LIBROS Y FOLLETOS

R. González Pacheco — Teatro (4 obras teatrales) . . . $ 0.80
— Carteles (folletos) . . . „ 0.10
— Carteles de Chile) folleto) . . „ 0.20
Varios — Cuentos de autores chilenos contemporáneos . . . „ 0.80
— Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos . . . „ 0.80
Ricardo Flores Magón — Sembrando ideas . . . „ 0.40
— Semilla Libertaria (2 tomos) „ 2.00
Sebastián Faure — Mi Comunismo „ 2.00
R. Rocker. — Artistas y rebeldes „ 1.80
Luis Fabri — La crisis del anarquismo . . . „ 0.20
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana . . . „ 1.00
Ensayo de moral, por F. Kropotkine . . . „ 0.50
Baldomero Lilio—Sub-Terra (cuentos chilenos) . . . „ 1.00
Varios. — Hacia una sociedad de productores . . . „ 0.50
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica) „ 1.—
Romain Rolland, Nicolai p Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo. „ 0.80
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro) . . . „ 0.30
J. L. Montenegro. — El botón de fuego . . . „ 1.20
Ch. Dupui. — Origen de todos los cultos . . . „ 1.00
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella . . . „ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz . . . „ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester . . . „ 0.15
La revolución en Italia, por Enri-
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó . . . „ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina . . . „ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa . . . „ 0.15
En el Café, por E. Malatesta . . „ 0.30
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy . . . „ 0.30
Arengas, por A. Triviño . . . „ 0.15
Máximo Gorki. — Malva y otros cuentos . . . „ 0.30
El Cancionero Revolucionario, por varios . . . „ 0.20
Reseña histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommercy . . . „ 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero . . . „ 0.10
Huelga de Vientres, por L. Buffi „ 0.15
En Ukrania, por P. Rudenko . . . „ 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella „ 0.15
Ideas, por F. del Intento . . . „ 0.10
Contra todo y contra todos, por Luis Zoais . . . 0.15
El amor libre, por Diderot . . . 0.30
Generación consciente, por Frank Sutor . . . „ 0.40
Problemas actuales, por P. Quiroule . . . „ 0.20
La Nueva ilusión mental, por íd. „ 0.20
Higinio Noja Ruiz.—Comunismo. „ 0.10
Higinio Noja Ruiz. — "Los galeotes del amor" . . . „ 1.20
Alberto Ghiraldo. — "La canción del deportado" . . . „ 0.50
Federico Urales. — "Los hijos del amor" . . . „ 0.80
Angel Samblacat. — "Testas y tiestos coronados" . . . „ 0.15
Biblioteca Aurora. — Manual del Soldado . . . „ 0.05
Declaraciones de Etrevant . . . „ 0.05
Costa Iscar. — Crítica y Concepto libertario del Naturismo . . . „ 0.20
David Díaz. — La bancarrota del socialismo . . . „ 0.15
De la Ed. "La Palestra"
Florentino Ameghino. — Mi credo „ 0.10
Almafuerte. — Sonetos . . . „ 0.10
G. de la Fuente.—Diálogos festivos „ 0.10
Fep. Falip de Rodepsmas—El águila humana (obra teatral) . . . „ 0.30

OBRAS DE TEATRO

Las Víboras, Hijos del Pueblo, Magdalena y *El Sembrador* (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco . . . $ 0.80
El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta . . . „ 0.30
Primero de Mayo, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico . . . „ 0.30
Luciano Descaves—La jaula, 1 acto „ 0.30
Alejandro Berutti — Madre Tierra, 3 actos . . . „ 0.30
J. F. Igurbide — Los dioses de la mentira, 3 actos . . . „ 0.80
— El Cristo Moderno, 5 actos . . „ 0.80
Octavio Mirbeau — Los malos pastores, 3 actos . . . „ 0.30
F. Defilippis Novoa — Hermanos nuestros, 2 actos . . . „ 0.30
— La ola, 3 actos . . . „ 0.30
Enrique Serantoni — La doma de los injustos, 2 cuadros . . . „ 0.20
Rafael de Rosas — La hora nona, 1 acto . . . „ 0.30
Ivo Pelay — Ushuaia, 2 actos . . „ 0.30

FOLLETOS Y LIBROS NUEVOS

R. Flores Magón. — Teatro Revol. ¡Tierra y Libertad!, en 4 actos „ 0.30
— Rayos de luz . . . „ 0.50
Errico Malatesta. — Folleto. Entre campesinos . . . „ 0.15
Rafael Barret. — "El dolor paraguayo" . . . „ 0.80
C. Delgado Tito. — Sed (Poemas) $ 1.—
Pedro Gori. — La Anarquía ante los tribunales . . . „ 0.10
S. Faure. — Folleto. El problema de la población . . . „ 0.15
M. Bakounine. — Folleto. La política internacional . . . „ 0.15
C. Malato — Filosofía del Anarquismo . . . „ 0.80
P. Kropotkine. — La ciencia moderna y el anarquismo . . . „ 0.80
M. Fernández. — Folleto. Por la verdad . . . „ 0.15
Souza Passos (*Felipe Gil*). — Fábulas . . . „ 0.50

ADMINISTRATIVAS

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Cantidades recibidas

Suma anterior . . . $ 3566.25
Beneficio de la velada organizada por la Agr. "Tierra Libre" de Avellaneda, el 18 de julio . . $ 169.20
50 o|o del beneficio obtenido en la función efectuada por la Agr. "Silencio" de Tigre, el 19 de julio . . . „ 85.75
Lista 142 a cargo de F. Basile.— F. Basile 5; J. Vulcano 1; Un compañero 1; L. Scaretta 1; G. M. Cosco 1; J. Scarpia 1; J. Bevacqua 0.50. Total . . . „ 10.50
Lista 280 a cargo de F. Rey. — F. Rey 2; A. de Arca 1; C. Saavedra 0.50; E. Saavedra 1; J. Lasen 1; V. Rodríguez 1; N. N. 1; V. Fernández 0.50; J. Gómez 0.50; A. Majan 0.50; B. Martínez 0.50; C. Cibela 0.50 Rodrigón 0.50; M. Deza 2; J. García 1; R. Cóbas 5; A. Gómez 1; L. Marilungo 2; J. Castellón 1; J. Marilungo 1; V. Marilungo 2; M. Zabala 1; M. Mur 1; M. González 1; R. C. Corté 1; A. Corté 0.50; M. Pujol (h.) 1. Total . . „ 31.—
Manuel Matrínez, Cap. . . . „ 5.—
Por Rifas.
Labandeira, Cap. . . . $ 5.—
M. Martínez, Cap. . . . „ 5.—

Recibimos

J. Anteral, Florida, p. suscr. . . $ 1.20
M. Perrone, S. Pedro, p. l. Antillí „ 20.—
Paredes, Cap., p. ejemp. . . . „ 1.10
P. Turuguet, Ing. Moneta, p. suscr. „ 4.80
F. Ramírez, Ing. Moneta, p. donac. „ 1.—
p. libro Antillí . . . „ 1.—
Librería, p. lib. Antillí . . . „ 1.—
p. libros . . . „ 2.20
F. Fadellini, Tandil, p. libros, folletos y obras teatrales . . . „ 4.—
C. Heredia, Pergamino, p. folletos „ 19.50
p. susc. y donac. de Fco. Gallego „ 5.—
V. de la Fuente, B. Blanca, p. susc. de Torino . . . „ 1.30
p. libros Antillí . . . „ 25.—
A. Lozano, Médanos, p. susc. de B. Lestett . . . „ 1.20
donac. del mismo . . . „ 1.—
p. suscr. de V. Rodrígues . . . „ 1.20
p. suscr. de C. Mestuchi . . . „ 1.20
p. donac. de S. Striller . . . „ 0.50
de M. Alvares . . . „ 1.—
de R. Rodrígues . . . „ 0.80
de J. Kohan . . . „ 1.—
J. B. Pereyra, Arata, p. susc. . . „ 6.—
A. Zerpa, Tucumán, p. paq. . . . „ 20.—
L. Durán, Tucumán, p. lib. Antillí y obras teatrales . . . „ 29.30
P. Nobleza, Tafí Viejo, p. paq. . . , 9.—
M. Brandi Cap., p. suscr. . . . „ 1.20
M. Martínez, Cap., lib. Antillí . . „ 1.—
Fco. Maldonado, Cap., p. suscr. . „ 6.40
p. donac. . . . „ 2.—
Sub-Comité "La Antorcha", Avellaneda, p. suscr. . . . „ 1.20
Félix Ochoa, ciudad, p. suscr. . . „ 2.40
Miguel Tomás, ciudad, p. susc. . „ 2.40

Por intermedio de "Ideas"
J. Sánchez, V. Constitución . . $ 1.—
J. B. Quartieri, Bavio . . . „ 1.—

PARA VARIOS

"Ideas"
V. de la Fuente, B. Blanca . . $ 1.20
V. Rodríguez, Médanos . . . „ 0.80
J. B. Pereyra, Arata . . . „ 4.—
"Nuestra Tribuna"
J. B. Pereyra Arata . . . $ 2.—
"Más Allá..."
P. Nobleza, Tafí Viejo . . . $ 0.60
C. Pro-Presos
M. Martínez, Cap. . . . $ 5.—

BALANCE de la función efectuada el 19 de julio por la Agr. "Silencio" de Tigre, a beneficio de la Escuela Moderna y "La Antorcha" diario.

Entradas $ 182.50. Salidas $ 11. Beneficio, por partes iguales, $ 85.75.

CORREO DE "LA ANTORCHA"

V. de la Fuente, B. Blanca. — Acusamos giro por 27.50; pero, de acuerdo a su nota, tendría que ser de 38.50. Por eso anotamos a Torino con 1.30, que no sabemos si es lo justo.

A. Selser, La Capilla (E. R.) — Tomamos nota de su última. No le enviamos folletos que pide, por hallarse agotados.

Lucio Ruiz, Santiago. — Si es por eso solamente, le seguiremos mandando; mande cuando pueda, lo esencial es la propaganda.

J. Gardella, Tandil. — Trataremos de conseguirle las colecciones que pide.

COMITÉ PRO DIARIO 'LA ANTORCHA'

GRAN RIFA

A TOTAL BENEFICIO DEL COTIDIANO Y SU IMPRENTA

Se sorteará por la última Jugada del mes de Diciembre de la Lotería Nacional, correspondiendo a los poseedores de los números cuyas cifras coincidan con las cuatro últimas de los 10 primeros premios de esa Jugada, los respectivos premios siguientes

1°. — Una máquina de coser SINGER.
2°. — LA GRAN REVOLUCION de P. Kropotkin, encuadernada.
3°. — Un retrato a lápiz de Simón Radowisky.
4°. — Un retrato a lápiz de Kurt Wilckens.
5°. — Las colecciones encuadernadas de LA OBRA, EL LIBERTARIO y LA ANTORCHA.
6°. — Una colección encuadernada de los libros de la Ed. Argonauta.
7°. — Un mauser.
8°. — Un mate con virola y bombilla de plata, donado por un preso.
9°. — Un tintero artístico.
10°. — Un bronce artístico.

Precio de la boleta 20 cts.

Retirar los premios en el local de LA ANTORCHA ESTADOS UNIDOS 3545